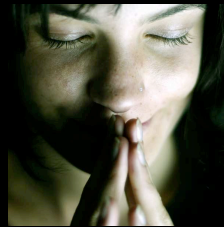


Oct 10 - Nov 19, 2010  
CASA DE LUZ



**Padre nuestro que estas**  
en los cielos, santificado  
sea tu nombre.  
Venga tu reino y hágase tu  
voluntad...



*Your heavenly Father knows the  
have need of these things.  
Exploring the Lord's prayer  
experiencing a magnificent*  
**Como en el cielo así**  
también en la tierra.  
El pan nuestro de cada día  
dánoslo hoy; y perdona  
nuestras ofensas ...



**Así como nosotros**  
perdonamos a los que nos  
ofenden.  
Y no nos metas en  
tentación mas libranos del  
mal...

## 40 días de oración Revelación de un nuevo orden



## Día 1

“Padre nuestro que estás en el cielo...” Mateo 6.9

Los judíos sentían una gran reverencia hacia Dios. Tanto así, que ni siquiera se atrevían a pronunciar el nombre personal de Dios – Jehová – y utilizaban en su lugar el título impersonal “Dios.” El ciudadano gentil común y corriente no tenía una relación de amor con su dios y aun lo más cercanos al verdadero Dios, los judíos, no se atrevían a verlo sino como una figura impersonal y alejada.

En medio de ese pensamiento aparece Jesús para introducir a sus discípulos (y a los discípulos de todos los tiempos) la revelación más vivificante que hayan tenido. Cuando oren – les dijo – ustedes están hablando con su Padre. La idea de Dios como un padre desafiaba completamente el pensamiento de los judíos y del resto de las religiones.

Al entrar en esta jornada de oración haremos bien en reconocer que cuando hablamos con “Dios,” en realidad estamos hablando con nuestro Padre. No nos acercamos a él como quien se acerca solamente a una montaña, a un fuego, o a algún poder incontrolable. Nos acercamos a él en base a una poderosa relación de paternidad. El Dios de todo el universo es también tu Padre.

¿Qué significado crees que puede dar esta relación a tu vida de oración?

---

## Día 2

“Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.” Judas 24-25

Todo comienza con adoración. La esencia de la oración es la adoración. Al dirigirnos a él debemos hacerlo reconociendo que está por encima de todas las cosas. Dios esta en lo alto, Dios esta por encima de todas las cosas que nosotros consideramos como importantes.

A veces al orar olvidamos a quién nos estamos dirigiendo. Estamos en una audiencia privada con el Rey del Universo, el Creador de todas las cosas, El Dador de la vida. No es un evento pequeño que ocurre cuando nos dirigimos a él en oración... es el evento más importante de nuestro día, de nuestra vida. Antes de realizar cualquiera de las actividades del día, por pequeñas o grandes que estas sean, debemos primero reconocer a nuestro Padre en adoración. Al exaltarle a él todo lo demás pasa a segundo término.

Comienza este y todos los días tu tiempo de oración adorando al Dios Todopoderoso. Déjale saber cuánto lo amas, cuánto lo admiras, cuánto deseas servirle. Que tus primeras palabras estén empapadas no de peticiones, sino de una fuente de alabanza y adoración.

¿Cómo alteraría tu visión del mundo el comenzar el día adorando a Dios?

---

## Día 3

“Mas a todos lo que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios” Juan 1.12

Dios nos ha dado un espíritu de adopción. Antes de vivir sin Cristo éramos como el resto de las criaturas de Dios, recibiendo los beneficios de su bondad, pero no habíamos sido hechos sus hijos. Qué revelación tan maravillosa el saber que hemos sido adoptados dentro de la familia de Dios.

¿Qué representa esto para nosotros? Con esta verdad se abren para nosotros las bendiciones espirituales más increíbles: Somos herederos de los pactos hechos al pueblo de Dios, herederos de las promesas de Dios y coherederos con Cristo Jesús en la vida eterna. Ya no somos ni huérfanos, ni advenedizos; somos parte de la familia real. Nuestros nombres están escritos en el libro de la vida y Dios mismo le ha dado un nuevo nombre a nuestra familia.

Este día vive con la convicción y el gozo de saber que eres un hijo o una hija de Dios. Vive con la alegría de saber que tu Padre Celestial tiene cuidado de ti. Dale gracias en oración por la bendición de poder llamarte su hijo.

¿Eres verdaderamente un hijo de Dios? Si no estás seguro, pídele en este momento a Jesús que venga a tu corazón.

---

## Día 4

“Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen, para que sean hijos de su Padre que está en el cielo. El hace que salga el sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos.” Mateo 5.44-45

La oración modelo comienza con las palabras “Padre nuestro.” El Espíritu Santo tuvo cuidado de que Mateo comenzara la primera frase de la oración modelo en plural y no en singular. Somos de Dios, pero también somos parte de una familia. Al orar debemos recordar que Dios verdaderamente ama a toda su creación, incluyendo aquellos que no nos caen tan bien.

Cuando era niño creía que a Dios le caían mal los que a mí me caían mal. Creía que tenía el derecho de no pedirle a Dios por ellos o de pedirle que no les fuera tan bien, pero Dios nos ama a todos por igual y no tiene hijos preferidos

No podemos pedirle nada a Dios que perjudique a sus otros hijos, nuestros hermanos. Cuando oremos debemos hacerlo en armonía con otros hijos de Dios y siempre orando por los intereses de Dios y no tanto por los nuestros. Mas adelante, en una de las partes de esta oración, aprenderemos más acerca del perdón. Por ahora nos saber que Dios es el Padre de todos los que invocan su Nombre.

¿Crees que una mala relación con otras personas estorba tu vida de oración? ¿Qué debes hacer?

---

## Día 5

“Más bien, crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡A él sea la gloria ahora y para siempre! Amén” 2 Pe 3.18

Cuando tuvimos nuestra primera hija, mi esposa y yo nunca dudamos del amor que le teníamos ni de su afiliación con nosotros (¡los que me conocen sabrán que mi hija mayor es idéntica a mí!). Pero a medida que han pasado los años nuestra relación con nuestra hija ha ido cambiando. A medida que ella madura y crecer hemos tenido que cambiar la manera en que nos relacionamos para que nuestro amor siga creciendo y aumentando. Nunca dejará de ser nuestra hija, pero la relación pudiera deteriorarse si no le prestamos atención.

Dios nunca dejará de ser tu Padre. El ha hecho un pacto eterno con nosotros. Pero nuestra relación con él puede deteriorarse si no le prestamos la debida importancia. Nuestra relación con Dios debe ser nuestra prioridad número uno. No podemos cometer el error de tener a Dios por Padre y no desarrollar la mejor relación posible con él.

¿Qué estas haciendo para crecer en tu relación con Dios?